

Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días, 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 34.

10 Marzo 1891

Sumario.

TEXTO.—*Biografía del Excmo. Sr. D. Victor Balaguer*, por **Mariano del Todo y Herrero**.—*Berta*, por **Francisco Arróniz**.—*Bosquejos nacionales*, por **Patrocinio de Biedma**.—*El cuartel de Guardias Marinas*, por **Emilio Labra**.—*La ciencia de los dioses*, por **José María de Porras**.—*La herencia de la abuela*, por **Virgilio Guirao**.—*El Globo de What*, por **Federico Torralba**.—*Un periódico nuevo*.—*Nuestra enhorabuena*.—*Cartagena Artística*.—*Advertencia*.

GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Victor Balaguer*.—*El cuartel de Guardias Marinas*.

Excmo. Sr. D. Victor Balaguer.

Si á enumerar fuésemos, uno por uno, los hechos notables que contiene y los triunfos y láuros que esmaltan la vida de este ilustre patricio, el espacio de un número de CARTAGENA ARTÍSTICA, sería en verdad insuficiente para conseguirlo, y en vez de un perfil biográfico nos veríamos obligados á trazar una biografía de considerables dimensiones, donde relacionados cronológicamente unos y otros, pusiesen una vez más de manifiesto la incesante producción y actividad del personaje cuyo nombre encabeza estas líneas.

No; nuestro propósito no es hacer un estudio de esta y de las sucesivas celebridades de que hayamos de ocuparnos; sino el de efectuar su presentación literaria á la par que la artística, á los favorecedores de esta Revista, recordando los merecimientos de cada cual á los que los conozcan y ofreciéndolos en conjunto á los escasos que puedan ignorarlos.

Esto sentado, pocos dejarán de saber que en la privilegiada capital de Cataluña, nació D. Victor Balaguer; ya fuese el 11 de Diciembre de 1823, según unas versiones, ya el 13 del mismo mes del año siguiente, según afirman otras; estando todas conformes en que sus primeros estudios fueron los concernientes á la carrera de derecho, hermanados con harta frecuencia con el culto á las musas.

Esta última religión y la de la política, determinaron bien pronto en Balaguer los dos caracteres que siempre

han distinguido su personalidad; el del político, y el del escritor público, en sus diversas manifestaciones de historiador, novelista, poeta lirico, autor dramático, etc., granjeándole doble y provechosa reputación en su ciudad natal.

Mientras en la *Crónica de Cataluña*, mantenía sus ideas políticas y exponía sus aficiones históricas, los periódicos literarios se disputaban sus versos y los teatros de Barcelona le representaban

con el cargo de cronista de la misma; nombrado «mestre en gay saber» por sus esfuerzos en la reorganización de los *juegos florales*; y sancionado como autor dramático, por la aceptación con que, además de la obra antes citada, habían sido acogidas otras producciones escénicas como *Pepin el jorobado*, *Ausias March*, *Bandera contra bandera*, *De cocinero á ministro* y *El conde de Montecristo*. Aparte de esto, su actividad ex-

mento la personalidad política empieza á destacarse sobre la literaria, sin que esta llegue á oscurecerse; pero sí, como es consiguiente, á debilitarse.

Desde la Presidencia de la Diputación provincial, pasó Balaguer á las Constituyentes del 69, representando á la circunscripción de Manresa y después en numerosas y consecutivas legislaturas á Villanueva y Geltrú. Ocupó la dirección general de Comunicaciones, luego el Ministerio de Ultramar, más tarde la primer vicepresidencia del Congreso y posteriormente el Ministerio de Fomento. La nota más saliente de su vida parlamentaria es la defensa de su jefe el Sr. Sagasta, en el famoso asunto de los dos millones.

Afiliado siempre al partido liberal, no votó la República, aceptando sin embargo otra vez la cartera de Ultramar, y pasando, durante el mando de aquel, sucesivamente por la Presidencia del Tribunal de Cuentas, vicepresidencia del Congreso, por el Senado, representando á la Habana y Barcelona, Presidencia del Consejo de Estado, Consejo de Instrucción pública y nuevamente por el Ministerio de Ultramar, realizando en todos esos puestos una gestión mesurada y discreta.

Por más que las atenciones del político le embargasen gran parte del tiempo, no por eso dejó el escritor de dedicar algunos ratos al cultivo de las letras, siendo de esta época, una colección de cuadros trágicos, escritos en catalán, y puestos luego en verso castellano por diversos autores; sus *poesías completas*; *La espada del muerto*, novela; *Historia política y literaria de los Trovadores* y *El monasterio de piedra*.

Los prestigios del hombre de gobierno y los del literato, de consuno, le abrieron las puertas de las Academias de la Lengua é Historia; le adjudicaron cargos honoríficos de ateneos y sociedades y llenaron su pecho de bandas y condecoraciones.

Y justo es consignar, que si sus méritos han sido recompensados como debían serlo, Balaguer ha sabido corresponder á la recompensa, muy preferentemente en cuanto á la región catalana atañía, dedicando sus afanes á la restauración y reanimación de antiguos y



Excmo. Sr. D. Victor Balaguer.

sus dramas y piecillas; y en tanto que el partido progresista le elegía media docena de veces, diputado provincial por uno de los distritos de la población, el *Don Juan de Serrallonga*, recorría triunfante todo el principado y hacía su aparición en otros muchos escenarios de España.

Ganando de día en día en consideración, Balaguer había sido investido por el Ayuntamiento de la ciudad condal

cepcional publicaba al mismo tiempo la *Historia de Cataluña*, *El trovador de Monserrat*, *La libertad constitucional*, *Los españoles en África*, *Las calles de Barcelona* y muchas otras en que se reflejaban sus aptitudes poéticas, narrativas ó políticas.

En estas condiciones, al llegar la revolución del 68, Balaguer fué nombrado vicepresidente de la Junta revolucionaria de Barcelona y desde este mo-